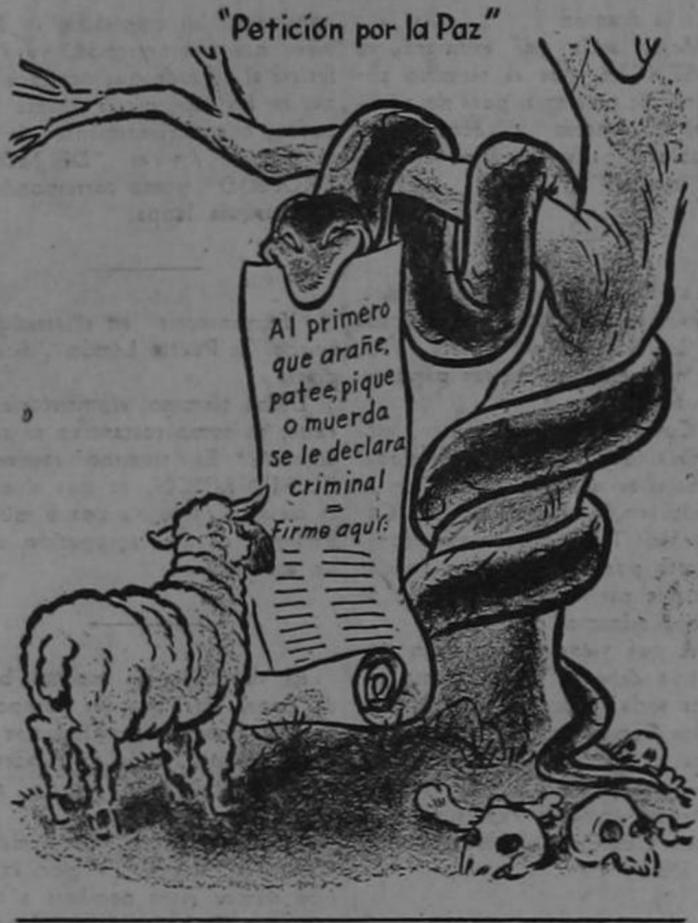


PETICIÓN DE PAZ

Caricatura publicada en el diario "The Washington Post" de los Estados Unidos.

Es una reacción contra la llamada "petición de paz" para la cual los comunistas vienen recogiendo firmas en todo el mundo. La serpiente roja aparece aquí tratando de engañar a un inocente cordero para que firme. Sin embargo, como que no quedan muchos corderos en el mundo a los cuales se pueda engañar. Sobre todo después de la agresión comunista sobre la república de Corea...



La serpiente comunista, con su hipocresía odiada, se las quiere dar de lista

pero en su hambre de conquista ha de salir derrotada.

DON JUAN HERNÁNDEZ SIGUE MACHACANDO

Don Juan Hernández, distinguido hombre de negocios, ha puesto en evidencia al Banco Central.

Conforme una publicación hecha en días pasados por ese Banquillo, resulta que confiesa que mantendrá el control de cambios y todas sus ciencias infusas hasta el fin de los siglos de los siglos, amén. Esto es, que muy pronto pedirán hasta escritura pública a fin de continuar en sus labores hasta el fin del mundo.

Como se ve, el Banco Central no es otra cosa que un poder entre otro poder. Algo más; en Costa Rica el Banco Central manda más que el Congreso, que la Corte Suprema de Justicia y desde luego que eso que llaman Poder Ejecutivo. O en otras palabras. Esa institución es todo en Costa Rica: es la Catedral, el Mercado, la Cons

titución, el Teatro Nacional, el Parque Bolívar, el Estadio, el Pa... Pasa a la Pág. 8 - Letra A

GRAFICAS DE ACTUALIDAD



Fotografía del terrible, mortífero, modernísimo y feroz armamento capturado a los revolucionarios.

¡Qué horror!

Retorno de Don Mario Echandi, el Hijo Pródigo

Regresó de allá lejos el licenciado don Mario Echandi, Embajador de Costa Rica en Washington.

¿QUIENES SALDRÁN RASCANDO?

Mañana el señor Presidente se jalará otro discurso dominical.



¿A quiénes apachurro mañana?

Según leemos en los diarios, el señor Echandi ha logrado solucionar varios problemas. Uno de ellos aclarar nuestras cuentas con los deudores extranjeros, de modo que éstos rebajen el tipo de interés y se esperen un rato más.

El señor Echandi está muy empeñado en solucionar el problema eléctrico de Costa Rica. Considera que ha llegado el momento en que el país tenga buena luz. Es decir, que don Mario lo que quiere es que no sigamos a oscuras, pues ya es hora de que todos veamos claro.

Los echandistas dicen que de esta vez los figueristas resultarán encandilados.

Fundada en 1935 vale 30 centimos

La Semana Cómica

— San José C. R. — Dirige Pío Luis Acuña—Tel. 2886—Sábado 19 de Agosto — No. 634

La Fábrica de Licores de Herodes a Pilatos

Desde que a don Rafael Chavarría se le metió en el coco la idea de trasladar la Fábrica de Licores fuera de San José, se ha armado el gran colicho. Los vecinos de la capital dicen que debe trasladarse a los alrededores de la ciudad; los de Alajuela alegan que corresponde trasladarla a su provincia por varias razones, y entre otras por ser la mayor productora de caña; y los de Cartago sostienen que el sitio ideal es Paraiso por múltiples motivos.

Por otra parte y con el fin de zanjar dificultades, los heredianos ofrecen su provincia. De modo,

pero en su hambre de conquista ha de salir derrotada.

¿HASTA CUANDO?

Día y noche se juega en todos los clubes Churuco Sport que hay en el país.



¿Y las autoridades? ¡Bien, muy bien, muchas gracias!

pues, que la Fábrica andará de Herodes a Pilatos.

En este estado de cosas surge el filósofo nacional don Ricardo Jinesta y da una fórmula salomónica: que un pedazo de la Fábrica se traslade a Cartago y otro a Alajuela. Así no habría pleito.

Conforme a la tesis del amigo Jinesta se podría hacer esta distribución: trasladar el ron a Alajuela, el guaro a Cartago, la ginebra a Heredia, las cremas a Puntarenas, los perfumes a Limón y las mistelas a Guanacaste.

El argumento que dan los vecinos de Cartago y de Alajuela, no es decisivo ni mucho menos. Lo que deben probar es dónde se bebe más guaro y dar al respecto una lista de los buenos clientes de la Fábrica. Pasa a la Pág. 8 - Letra B

A PARÍS, SE HA DICHO

Informan los periódicos que los principales jefes del Banco Central han dispuesto hacer un viaje a París con motivo de un congreso mundial.

El viaje de los señores Coronas y Facio está muy justificado. Ellos, en Francia, podrán orientar la banca mundial como Dios manda. Además, no pueden faltar, pues de sus palabras están pendientes los grandes economistas del mundo.

Bueno, todo eso está muy bien, pero la realidad es una: si ellos pueden alejarse de sus cargos por una temporada, lo que ponen en evidencia es otra cosa: que en el Banco no hacen mucha falta que digamos.

No los contradecimos...

LOS MINISTROS COMIERON EN LA PRESIDENCIA

Leemos en un periódico que los señores ministros que estaban un día de estos en la Casa Presidencial, esperando que el Presidente terminara su conferencia con el Embajador Echandi, dispusieron, a efecto de ganar tiempo, pedir que allí mismo les sirvieran un almuerzo.

Esto de pocos días se volverá a terminar el presupuesto de la Casa Presidencial. Ya pasó la otra vez que fueron allí los tragones de los diputados.

De lo anterior se pone en evidencia que los diputados lo que buscan es que el señor Presidente siga en ayunas.

Esto nos tiene alarmados. Den-

LA REVUELTA DE DON VÍCTOR WOLF



Don Víctor lo que quiere es apearse al mono...

CRÒNICAS de AYER y de HOY

por El Husar Blanco.

ESTAMPA JOSEFINA

Ahora, al promediar el siglo XX, evocamos el San José de la primera década, el de los años inmediatamente anteriores al terremoto que destruyó a Cartago.

Era la capital de la república una ciudad verde, arbolada. Entre los macizos de hojas se veían los techos de las casas y en los charrales y bosquillos de los alrededores, que hoy son barrios residenciales, cantaban los pájaros y correteaban los muchachos.

En las entonces limpias aguas del Torres y del María Aguilar aprendían a nadar, en profundas y anchas pozas, los chiquillos de la ciudad que se hartaban, por todos los alrededores de naranjas, matasanos, guayabas, caña, guineos y jocosos tronadores, que a su tiempo daban abundantes cosechas cuyos sobrantes podriarse a montones.

Por las calles empedradas rodaban los coches de llantas de hule y cada cochería o cada cochero tenían a orgullo que su tronco de caballo fuera el más hermoso y arrogante. Eso no quiere decir que también pasaran por esas calles de Dios los "peseteros" de llantas de fierro, tirados por esqueleticos jamelgos en cuyos lomos se cebaba inmisericorde la fusta de los aurigas.

Por la Avenida de las damas (los, no las, pues se refiere a los árboles de damas de que estaba orlada), paseaban por las tardes las lindas muchachas josefinas, muchas de ellas hoy melancólicas abuelitas que recordarán aquella lejana y florida edad.

Mozos garridos montaban peruanos o andaluces de buena andadura y los plumeaban ante la expectación del mujerío.

Las tardes de la ciudad en mayo, tenían grato aroma de flores, pues los jardines abundaban, desde el Parque Nacional, que la primavera vestía de flores hasta la calle de la Sabana, resbordante de corolas a ambos lados.

Los domingos las citas eran la misa de ocho y de diez. La de tropa, a la que acudía enorme público, era imponente: a banda bajo la batuta del maestro Loots con un instrumental nuevo y magnífico; la tropa de gala, los oficiales con grandes pompones de plumas en los kepis; el modelo de uniforme francés de la época muy luciente y muy garboso.

Bigotes, barbas, levitas, chalecos, bastones, sombreros de copa y bombines se veían por nuestras calles todos los días. Cuellos altos, duros, camisas blancas de acorazadas pecheras, gran plastron y perla en el centro; leontinas, leopoldinas, dijes.

Faldas largas, engomados fustanes, velos, guardapolvo; relojitos minúsculos pendientes de lazos de oro y piedras preciosas; cinturas de avispa; altos bustos; descotes; peinados altos, moños, graciosos atados de pelo; peinetas o flores en el cabello.

Pañolones de seda de china, (bordados primorosamente, con sus rosas rojas sobre negro y blanco, con sus cigüeñas en actitud de vuelo, con sus kioskos y pagodas que hablaban un misterioso lenguaje oriental.

Zapatitos diminutos, y el principio de opulentas pantorrillas que se miraban ávidamente cuando la dama subía al coche o al tranvía.

Los conciertos de la Banda Militar que llenaban hasta el desborde los lunes y viernes por la noche el Parque Morazán, los miércoles y domingos el Central.

En la Plaza de la Fábrica actuaba el circo. En el Nacional la compañía de ópera o de drama; en el Variedades las primeras coupletistas que llegaban al país. Al Nacional se iba de frac las noches de gala, y los demás días de traje negro. Las damas de etiqueta.

Dormían confiados los josefinos; los escaparatés sin más protección que el vidrio; las puertas sin trancas; el pan se dejaba colgando en las perillas de las puertas.

Por las noches se escuchaban bellas serenatas. Y el pasc del policía, familiar, amigo de todos, vestido de azul, que era el respeto y la tranquilidad del vecindario.

EL HUSAR BLANCO

INGRATITUD

¡Qué ingrata sos, Clodoveal!
¡Qué ingrata sos, dulce esposa!

Me decías a cada paso, que desde la misma fecha de nuestra lejana boda, las estás pasando negras.

Decís que te mato de hambre pues, a la final de cuentas, te tengo a mate corrido y a sangüiches de mortadela.

¡Qué ingrata sos, dulce esposa!

¡Qué ingrata sos, Clodoveal!

¡Te olvidás que al matrimonio fuiste pesando noventa y que, gracias a mi esfuerzo, hoy tenés esa silueta.

Te hice bajar, en diez años, treinta kilos o cuarenta, y encima te me quejás.

¡Qué ingrata sos, Clodoveal!
PLACIDO SEMILLON



Hemos leído en "La Hora" del sábado 12 de agosto, el siguiente párrafo:

"En virtud de un decreto ley de la Junta de Gobierno, que está en vigencia, Zeledón Matamoros, por tenencia de armas tendrá que descontar una condena de tres a seis meses de cárcel. INCONMUTABLES".

La palabra conveniente, en vez de "inconmutables" es, sin duda alguna, "incomutables", término derivado del verbo *incomutar*, que significa que "no se puede conmutar", a su vez da a entender "trocar, cambiar, permutar una cosa por otra".

La condena de que se habla en el mencionado periódico es, a juzgar por lo que dice, de tres o seis meses de cárcel que no se pueden cambiar ni trocar por ningún dinero, o por ninguna otra clase de castigo. La pena, es, desde luego, INCONMUTABLE.

En repetidas ocasiones nos hemos referido a la ley de analogía. Es esta tendencia lingüística la que nos trae a la mente el recuerdo de la palabra *multa*, que es pena pecuniaria que se impone por una falta o delito. Generalmente, a un delincuente se le castiga con multas. Por esto, no es raro que haya quien se invente el término "inconmutables", por analogía semántica con *multa*.

Frecuentemente se oye decir:

NUEVAS NOTICIAS DEL GOBERNADOR

Hay un motivo por el cual el señor Gobernador de la Provincia, nuestro viejo amigo don Joaquín Lizano, quiere que todo el mundo lo llame conforme a su categoría militar: "el coronel Lizano". Y ese motivo no es otro que el hecho de existir en Costa Rica como veinte "Joaquines Lizanos".

Así las cosas, una mañana estaba Lizanito desayunándose conforme de costumbre y en armonía con la dieta que le ha recomendado el médico: cuatro huevos con coliflor; gallo-pinto, dulce de chiverre, una olla de mondongo y un pichel de tamarindo.

Lizano, mientras hacía la digestión se puso a leer un periódico. De pronto en la página social encontró esta noticia:

"Don Joaquín Lizano ha muerto...!"

El Cholo, muy conmovido, llamó por teléfono a su amigo don Pipín Martínez y le dijo:

—¡Has visto que el periódico informa que he muerto...! ¿No te parece divertido...?"

Y Pipín, seriamente y muy asustado le respondió:

—Sí, leí la noticia. Pero, ante todo dime: ¿de dónde me estás hablando?"

Mejor sería que excusara su

AUSENCIA, que es término antónimo de presencia, pues no admite el diccionario el correctísimo vocablo "inasistencia" ni el verbo "inasistir".

La Cámara de Agricultura, emitió una resolución publicada en "La Nación" del martes 15 de este mes. En uno de sus párrafos, dice así:

"Considera lógicamente esta Cámara, que el Consejo Nacional de Salarios debe de tomar, de acuerdo con lo estipulado en el Código del Trabajo, exclusivamente los tres puntos legales y fundamentales par la nueva fijación de salarios mínimos".

¿A qué viene la expresión dubitativa *debe de*? La forma correcta sería: "Considera lógicamente esta Cámara que el Consejo Nacional de Salarios DEBE tomar..." etc. Gramaticalmente, hay marcada diferencia entre la expresión obligatoria DEBE y la dubitativa DEBE DE.

A menudo, en boca de personas cultas, oímos empleada la expresión latina "motu propio". Es un adverbio, que por no tener su forma castellana, recibe el nombre de "latinismo". Este latinismo significa voluntariamente, de propia, libre y espontánea voluntad. Se dice: "de motu propio re-

nunciaron los empleados". Pues bien: nuestra corrección, va a referirse al cuidado que debemos poner en no suprimir la última "r" pues se oye corrientemente "de motu propio", y es "DE MOTU PROPRIO", como corresponde a la jerarquía latina.

"Eliminatoria" en el estadio de beisbol de Puerto Limón", dice un diario.

Dicho término, *eliminatoria*, no existe ni como sustantivo ni como adjetivo. El término castizo es ELIMINACION, ya que eliminar es alejar o excluir a una o muchas personas de una agrupación o de un asunto.

El conjunto de muchas hojas de papel que pegadas componen nuestros modernos calendarios se llama "taco", según la Academia. acepción desconocida entre nosotros.

En Costa Rica, lo llamamos "bloc" o "block" y por extensión damos estos nombres a todo conjunto de hojas de papel cuando están pegadas y pueden desprenderse fácilmente a medida que se necesiten: "un block de papel para carta" es un uso muy generalizado. La Academia debiera aceptar la palabra "bloque", que es de buena ley. Lo que no debe aceptarse es que sigamos diciendo *block*, ni *bloc*.

FRAY JANES

COLUMNILLA

EL PIANO Y OTROS DEFECTOS DEL TEATRO NACIONAL

Un empresario teatral, en "La Nación" del domingo último, arremete contra la Junta de Vigilancia y Conservación del Teatro Nacional, y por ende contra el Gobierno, por cuanto el piano de conciertos de ese coliseo se encuentra en mal estado.

El caso vale la pena considerarlo desde los siguientes puntos de vista:

A juzgar por lo que dicen el empresario y otras personas, exigentes en música, el piano se encuentra en malas condiciones. Tanto, que más valdría botarlo al basurero. Pero lo raro sería que se encontrara bueno, cuando tiene por ahí de veinticinco años de ilimitado servicio y ha sido víctima de cuanto "quebra-teclas" — nacional o extranjero — ha querido aporrearlo sin misericordia.

Sin embargo, aquel piano es tan agradecido, que no escatima sus sonidos melodiosos ni sus rugidos de trueno cuando es pulsado por alguno de los grandes pianistas que muy de vez en cuando lo ocupan. Así se explica que esos artistas cosechen ovaciones. Si el piano sonara tan horroroso, es posible que esos artistas, en vez de aplausos, recogieran tomates.

"Muy de vez en cuando" hemos dicho, porque, efectivamente, se pasan largos meses sin que a nuestro país venga un pianista de

los grandes. Al decir "los grandes", aludimos a Brailowski, Arrau, Sandor, Malczuzinsky, Josefa Rosanska, Ericourt, Marila Jonnas, las Leschin, Prochorowa y Vilalta. Esos artistas, cuyo número se cuenta con los dedos de las manos, han pasado por Costa Rica en un lapso de doce años. No son muchos, en realidad, los pianistas famosos que nos han visitado.

Lejos estamos, con esto, de pretender demostrar que no se justifica la necesidad de un magnífico y espléndido piano de conciertos para el Teatro Nacional. La categoría artística de éste así lo reclama. No sólo para que se luzcan los solistas extranjeros, sino los nacionales también. A pesar de que sabemos que, en el resto de Centroamérica, los buenos pianos no abundan en los teatros.

Sin embargo, lo que no encontramos oportuno es que, en tiempos de tremenda crisis económica que vive el país, como son los actuales, el gobierno de la República disponga de cincuenta mil colones (que es lo que vale) para la compra de un piano; en cambio que la nación padece mil y tantas necesidades mucho más apremiantes para su progreso y bienestar.

Podría argüirse contra ese criterio. Pasa a la Pág. 4 - No. 1

LIBERTANDO AL LIBERTADOR

Queridos hermanos: os supongo tan llenos de pena como lo estoy yo al enteraros de las que le están pasando al pobre Libertador don José de San Martín.

¿Qué fué lo que hizo el General?

Sacrificarse por sus hermanos y paisanos. Levantarse contra un poder extraño que dominaba en su patria y darle libertad a todos los chés, gauchos y tanguistas del mundo. Pasar a Chile y ayudarlos a hacerse libres y declarar libres también a los peruanos.

Por semejante hazaña debería ser digno del más profundo respeto y de la admiración más cabal.

Pues no señor: hasta este Convento en que vivo llegan los ecos de las calles que denuncian las mil tropelías que se están cometiendo con el nombre venerado del Libertador.

No hay día que no le hagan una asamblea, con cantos y músicas. Ni hay día, desde hace dos meses en que no le escriban un artículo en los periódicos. Ni sobre todo, día en que no le hagan algún discurso y le dediquen un par de tangos, por lo menos.

Nosotros pensamos que el Libertador, cuando se murió, o momentos antes, soñaría con que iba a la paz eterna, al reposo. Que tanto lo amolaron en vida que era lo más justo esperar que lo dejaran tranquilo después de muerto.

Pues al pobre le fué peor. Bien dicen que el que se mete a redentor muere crucificado.

Hay a quien le celebran el cabo de año. A quien le hacen los nueve días. A quien le dedican una semana cívica de homenaje.

Pues a San Martín le han consagrado un año entero. Así son los argentinos.

Una cosa grande, sumamente grande. Sobre todo desde que está en el poder Perón.

Pues hay que ver que éste mismo en vez de quedarse en Pera, una cosa natural y modesta, había de hacerse enorme, había de hacerse Perón.

Y nos quedamos pensando en lo que va a ocurrir cuando se cumpla el centenario de Perón. Por lo menos le van a dedicar un siglo de discursos, misas, sonetos, tangos, milongas, concursos, inauguraciones y artículos.

¡Realmente vamos a tener que organizar una cruzada para ir a libertar al Libertador!

¡OTRA REVOLUCION

Comiendo es como se va despertando el hambre. Ya lo dijo San Nicéforo mártir en una de sus encíclicas.

Y lo dijo requetebien. Nosotros empezamos hace unos años a jugar de que sería bonito hacer lo que hacían en Nicaragua, en El Salvador, en Haití, en Paraguay, en el Ecuador, en Guatemala, o en cualquiera de los países americanos, es decir, andar a tiros, quitar presidentes y ponerlos, conspirar, llenar las cárceles de presos políticos y hacer guerras civiles con muchos héroes, muchos obeliscos conmemorativos y muchas estatuas, todas ecuestres, a los grandes capitanes, Napoleoncitos de bolsillo y hasta de segunda mano.

La verdad es que teníamos una Costa Rica muy chirle y monótona. Aquí era un país tan sin gracia que nunca pasaba nada en él.

¡Ah, qué belleza los países en

LA DOCENA DEL FRAILE

que había saquello y petatello!

En que había héroes y redobles de tambor. Incendios y cargas de caballería. En que el cañón disparaba, disparaba el fusil y la pistola disparaba.

Entre nosotros las pistolas estaban ociosas.

Eso no podía seguir así. Esto no era un río, esto era un charca en que no se criaban más que zancudos y no cantaban más que las ranas.

Había que hacer algo, y algo grande.

Y decimos que había que hacer una revolución, una verdadera guerra civil. La hicimos y nos quedamos muy orondos.

Pero no bastó. No hubo suficiente heroicidad ni se han hecho estatuas ecuestres. Es preciso que la cosa llegue más adentro. Es preciso que las hazañas se multipliquen.

Entonces hemos empezado a organizar revoluciones, conspiraciones, golpes de mano, motines, huel-

gas, bochinches, todo lo que sea sonado y meneado.

No hay mes en que no haya en perspectiva una revoluta de algún género.

Ahora sí. De esta semana no pasamos. ¡De aquí al quince ha dado vuelta la tortilla!

Y va de secretos y cuchicheos. En las funciones de teatro se ve a los viejos haciéndose señas con los ojos o con los dedos. Uno cree algunas veces, cuando los protagonistas son hombre y mujer, que se trata de una cita a la salida, para ir los dos a rezar el viacrucis.

Pues eso es un mal pensamiento. Se trata del golpe. El golpe en firme que le vamos a dar a "esto".

Y desde hace cuatro años, por lo menos, que andamos en este son.

Cuando no hacen revolución los opositoristas, la hacen los otros, y cuando los otros están quietos, la hacen los que están en Venezuela, los que viven en Nicaragua o los que se pasean por México.

Pero no hay día sin revolución

ni sermón sin San Agustín.

La semana pasada, por ejemplo, estábamos empezando a conciliar el sueño, por allí de las once de la noche, cuando la alarma se extendió por la ciudad.

Que el Manchado González, que Ventura y Segares andaban cogiendo viejos.

Y que los viejos que cogían y engavetaban estaban hasta el pescuezo de metidos en un complot que tenía por fin coger a Ulate y asarlo vivo.

Nada más que asarlo, y dejarlo hasta que se tostara.

¿Han visto ustedes qué revolucionarios más crueles?

LA ENGALLOLADA

Pues la noche del viernes pasado fué de carreras, sustos, abridera y cerradera de puertas, jeeps para arriba y para abajo y viejos para la Peni.



Y disfrute tranquilo de un viaje aéreo dentro o fuera del país con una póliza de "AEROSEGURO!"

USTED PUEDE OBTENER AHORA:

¢ 140,000.00 de seguro, con sólo	¢ 9.35 de prima
112,000.00 de seguro, con sólo	7.50 de prima
84,000.00 de seguro, con sólo	5.60 de prima
56,000.00 de seguro con sólo	3.75 de prima
28,000.00 de seguro con sólo	1.85 de prima

No es necesario que Usted visite nuestras oficinas; adquiera el seguro junto con el pasaje, en la misma compañía de aviación.

"AEROSEGURO" una línea del Instituto Nacional de Seguros

Dicen que como trescientos engallolados amanecieron en la Península del Torres.

Ya hacía su rato que no pasaba nada y con ese motivo la ciudad estuvo de fiesta.

Se trataba de un anticipo a la celebración de la fiesta de la madre. Y aquello fué la madre.

Cuando uno veja, me dice uno que por lo que pudiera ser vino a ponerse en paz con Dios, estaban entre el cuarto cinco viejos con ametralladoras y afuera siete yipes hasta el pelo de viejos.

En lo mejor del ronquido estaba un señor cuando para afuera, amigo. ¡Vístase, que en la Peni lo están esperando!

Como trescientos trastornadores del orden público fueron llevados rodaditos al tabo.

Por mal doctrinados, debe haber sido, porque a estas horas no sabe nadie de qué se trataba.

Pensaban dar un golpe, dicen. Pero, ¿a quién?, ¿quiénes?, ¿cómo?, ¿cuándo?, ¿con qué?, ¿para qué?

Son preguntas que quedarán por siempre en el misterio, aunque apareciera en el gobierno un confeccionador de folletines que hiciera unos siete capítulos de novela policiaca.

Porque hay unos cuantos señores de los que se llevaron en peso, sacándolos del mero lecho de reposo, que ni han soñado jamás con revoluciones y tiros.

Más inocentes que castas palomas de Castilla. Pero ahora se ven enrollados en la revolución, a la que ya se le han puesto como cien jefes.

Que es de don Víctor Wolf. Que no, que es de don Carlos González.

Que no, que es de Calderón Guardia.

¿Pues usted no sabe? Es de los figueriachis.

Tampoco, es de Manuel Mora y los camaradas.

No señor: es de don Roberto Tinoco que la está haciendo por control remoto.

Pues menos: es de Willis, Giralt S. A.

¡Que va a ser! Es de don Víctor Quesada, aunque él no lo sabe.

La cuestión es que lo que fuera sólo lo sabe el Consejo de Gobierno, porque don Otilio, único que estaba en el secreto, se lo reveló en una mañana de estas muy confidencialmente.

De manera que hay que ponerse atrás a don Gerardo Guzmán para ver si en una de tantas sue'ta la cosa. Y salimos de dudas.

Lo cierto es que se metieron en las casas a media noche y sacaron una porción de viejos, uno de cada una, se entiende.

Hay una cosa que se llama Constitución. Esa está muy bien, gracias, engordando que es un gusto.

A esa y a las leyes no les ha pasado nada. Siguieron durmiendo. Y soñando.

Hay algunos mal intencionados que dicen que a la pobre Constitución la metieron en la Penitenciaría esa noche. Que la sacaron en paños menores.

¡Y que todavía está la pobre inconsolable!

Pero, ¡qué caray!, ¡vivan las instituciones democráticas, la república y sus leyes y que la Constitución se consuele como Dios le dé a entender!

EL PADRE CANUTO.

DRAMA CONYUGAL

Era de noche; la calle estaba oscura y solitaria, pero el hombre era optimista y creía de buena fe que los cuentos de asaltantes tenían iguales visos de realidad que los de piratas.

De pronto se desprendió de un árbol sombrío una figura amenazante, que le apuntaba con un revólver.

El señor alzó los brazos y, convencido quizá por el frío y peligroso argumento del revólver, permitió sin decir una sola palabra que el hombre lo despojara de todo cuanto de valor llevaba encima.

Pero cuando el asaltante estaba a punto de finalizar su tarea, la víctima no pudo contenerse y le dijo en tono implorante:

—Pero, ¿no me deja una sola moneda?

—Lo siento, los tiempos son malos... —repuso el maleante.

—¡Pero es que si llevo sin nada de plata a casa, mi mujer se va a poner furiosa! — exclamó el hombre.

Y el asaltante replicó resignadamente:

—La mía también.

Nº. 1

rio la manoseada cantinela de que esa es una imperiosa necesidad para la cultura patria. No obstante, nosotros podemos asegurar que de esa concesión a la cultura del país sólo se aprovechan unas doscientas personas, a lo sumo, que son las que regularmente asisten a las audiciones de los concertistas en el Teatro Nacional.

Por esto, ni siquiera quisimos admitir el comentario de un amigo nuestro cuando ayer, sobre este asunto, nos dijo: "Lo que los empresarios quieren es que el Gobierno les traiga un piano nuevo, reluciente, con lazos en las puntas, para que ellos hagan su negocio con la presentación de los artistas". No lo admitimos, porque sabemos perfectamente que no es ningún negocio traer buenos artistas a Costa Rica. En cambio, si lo es traer a los malos.

¿Se justifica, entonces, que el gobierno desembolse cincuenta mil colones para importar un piano nuevo, a fin de que en él toquen uno o dos pianistas por año, para un auditorio que no logra llenar las trescientas lunetas del Teatro Nacional?

Ahora, a otra cosa:

¿Es un piano Steinway para conciertos, nuevo, lo único que apremiantemente hace falta en el Teatro Nacional?

No es así. Los cincuenta y tres

años que tienen de existencia ese edificio y sus enseres no han pasado en vano. Sabemos, por ejemplo, que el hierro que cubre la cúpula está en peligro de echarse a perder porque no recibe una caritativa mano de pintura desde hace varios años. Hemos visto el estado lamentable — por no calificarlo de un modo grosero — en que se encuentran los servicios sanitarios. Hemos visto aquéllas que fueron alfombras en los pisos de los palcos, convertidas hoy en petates roídos que son nideros de pulgas y otros bichos. Hemos visto las cortinas del foyer, de los palcos, de la oficina y de otros lugares del Teatro, que ya no son cortinas sino harapos. Estamos viendo aquella cortina del escenario, sucia, rota, desteñida e indigna del lugar que ocupa. Todos hemos admirado la resistencia de aquellas sillas. (¡pobrecillas las pobres sillas!) que no sólo sirven al Teatro, sino que andan de Herodes a Pilatos sirviendo en cuanto acto oficial se presenta, desde un solemne funeral en la Metropolitana, hasta en un tablado de la Plaza González Víquez para las corridas de toros. Se está palpando la necesidad de una revisión total en las instalaciones eléctricas convertidas hoy día en un quemadero de bombillas; las compañías de espectáculos se quejan de que los medios de alumbrado del escenario no pueden ser peores. Y para que no se crea que es sólo el piano grande de conciertos lo que hace falta en el ramo musical, cabe decir que hay mayor necesidad, si se quiere, de un piano vertical para la orquesta, pues el que actualmente está en uso desde hace 53 años, suena mucho peor que una mala marimba.

Hechos los planos están, desde hace tiempo, para modificar los palcos de galería y la galería general, con el fin de que ofrezcan comodidad a los espectadores y para que allí puedan acomodarse unas ochocientas o mil personas, con lo cual se evitaría lo que ahora ocurre: que los buenos espectáculos son sólo para una reducida minoría que puede pagar los altos precios que cobran los empresarios. Sin embargo, esta reforma no ha podido hacerse por falta de dinero.

Todas estas necesidades y deficiencias, entre otras, puede ser que poco a poco las vaya remediando una Junta de Conservación como lo está haciendo la actual, ya que el gobierno tiene la excusa de que no tiene dinero. Pero precisamente vale la oportunidad para decir que ni esa Junta ni cualquiera otra estarán nunca en capacidad económica para atender los problemas de esa índole en el Teatro mientras sus ingresos sean tan pobres, tan raquíticos, como lo son

ANÓNIMO DELATOR

Señora: Es usted una perfecta imbecil. Se pasa usted la vida parada en la loma y está siendo el tema de todos los chistes del pueblo.

Su marido es un sinvergüenza y un fresco que la está tomando el pelo a usted. Y le voy a decir por qué:

No crea que trato de meter cizaña en el hogar de usted. Pero la verdad es que su marido la engaña, y paso a darle cuantas pruebas necesite para que se convenza.

La amiguita de su marido es una tal Rosita, que vive en la calle 20, y que cumple 29 años el 24 de septiembre próximo. Casada desde hace cuatro años con un caballero de conducta intachable y de honorabilidad a toda prueba, incapaz de escribir un anónimo ni de hacer cosas deshonorosas, aunque las circunstancias le obligaran a ello.

Durante los cuatro años de casados gozaron de una felicidad inmensa y fué necesario que se metiera de por medio el sinvergüenza de su marido para que aquella casa se convirtiera en un escándalo que da que hablar a todo el barrio.

El esposo de Rosita sufre mucho, porque le consta que ella es buena a pesar de todo y que cuando no ve al marido de usted vuelve a ser la esposa cariñosa de los tres primeros días de casada.

Además, yo la quiero mucho a ella, señora. ¡Es tan inocente en medio de todo!

Pero, le repito: su marido de usted es un sinvergüenza y un canalla, y usted, por consentirlo, otra sinvergüenza. ¡Péguele! ¡Mátele! Haga algo para que eso ter-

ahora en que no percibe sino unos pocos colones cada vez que se da una función. Y esto, contra la grita de algún empresario. Esos escasos fondos íntegramente se dedicarán a la compra del material de aseo y las bombillas de luz.

Sin embargo, no hemos tenido conocimiento todavía de que a ningún empresario o artista, de los que con frecuencia ocupan el Nacional, derivando ventajas de él, se le haya ocurrido organizar algo a beneficio del Teatro o le haya donado siquiera una flor para sus escuetos jardines.

Convengamos: es dable admitir que el Teatro adolece de muchos defectos; pero es cierto también que muy pocos teatros en el mundo pueden ofrecer a los artistas y a sus empresarios tantas facilidades. Diganlo si no, el hecho de que esos empresarios y artistas disfrutan para sus espectáculos de un teatro casi gratis, además de las facilidades que el Gobierno les dispensa, ayudándolos con los derechos de luz, la impresión de carteles, programas y demás propaganda en la Imprenta del Estado, y en ocasiones con la exención de los impuestos que las leyes fijan a los espectáculos.

En conclusión: que si el piano suena mal, a los empresarios ha de sonarles peor el sesenta por ciento o más que tendrían que pagar de la entrada bruta de sus espectáculos en otros teatros. Y que si el piano desafina, desafinan peor, en relación con la categoría y rango del Teatro Nacional, algunos artistas que allí se han presentado y otros que seguirán presentándose, a pesar del piano.

DON PACO

CUESTA VENDER LIBROS

En varios países quejense editores y libreros de la crisis del libro. Yo creo que en vez de buscar explicaciones profundas sobre tal fenómeno, atribuyéndolo a decadencia de la literatura, debiera achacárselo a la incompetencia de los libreros. El vender libros es un arte que no todos poseen, pero cuando tienen habilidad son capaces de quedarse sin un sólo clavo, según

lo atestiguan estas dos historias auténticas. Un librero de Manchester agotó en un solo día todos los ejemplares de una novela inventible colocando en el estaparate un cartelito que decía:

"Joven millonario, sano, buen mozo, inteligente, quiere conocer, con miras al matrimonio, una muchacha que se parezca a la heroína de esta gran novela."

OCURRIÓ EN EL MERCADO

La señora entró en la carnicería y se colocó junto al mostrador en la vera de un hombre fornido, que también parecía esperar que el carnicero se desocupara, para hacerle su pedido. La señora pidió una libra de lomo, y cuando el carnicero se la estaba envolviendo, aquélla dió un grito horrible. El hombre que estaba junto a ella dió media

vuelta y salió corriendo, para caer en los brazos de un policía que venía a la carrera, pues también había oído el grito.

Momentos más tarde, todos se hallaban en la agencia de policía, donde se pudo comprobar que el hombre preso era un terrible delincuente que proyectaba atracar al carnicero, según propia confesión. Y el carnicero, conmovido, estrechaba efusivamente la mano de la mujer.

—Señora, usted evitó que ese facineroso me asaltara. Si usted no hubiera gritado, el hombre me habría asaltado llevándose mi dinero... ¿Cómo se dió cuenta usted de que era un asaltante?

Y la señora contestó con inocencia:

—Yo no me di cuenta de que el hombre era un asaltante... Yo solamente grité cuando oí que usted me decía lo que ahora cuesta una libra de lomo.

LAS HIERBAS QUE OTRO ARROJABA

El cliente le dijo al abogado:

—Vengo a que me divorcie de la mujer más mezquina, más fea, más egoísta del mundo.

Le dijo el abogado:

—No diga tonterías. ¿Cómo puede usted divorciarse de mi esposa?

mine. Déle una buena paliza para que olvide a Rosita. Pero le prohibo que le hable mal de Rosita, porque la pobrecita es muy buena y no tiene la culpa de que el marido de usted ande en amores ilícitos con ella. ¡Pobrecita! —
Un amigo que la estima.
P. D.—Tome pronto una determinación, antes de que se entere el marido de Rosita, porque tengo un genio tremendo y si me entero de algo voy a hacer una tontería. Vale.

RECUERDO

El matrimonio paseaba por el parque y, de pronto, ella le dijo a él con una tierna sonrisa:

—¿Recuerdas, querido? Bajo ese árbol tuvimos nuestra primera cita.

Y el marido, después de mirar, respondió fríamente:

—Sí... y observa: hay otro imbecil esperando.

Alegre hoy; pero mañana...

Con Sal Uvina me compongo

LABORATORIOS BOTICA FRANCESA S.A.

NUESTRO CURSO LE AYUDARA A GANAR MAS DINERO CON MENOS TRABAJO.

¡INDEPENDICÉSE! RADIO ELECTRONICA TELEVISION

HAGA SU FORTUNA EN

Es fácil de entender pero profundo y completo

APARATOS PROFESIONALES E INFINIDAD DE EQUIPOS QUE LE ASEGURARAN UNA COMPLETA INSTRUCCION PRACTICA Y QUE SERAN DE SU PROPIEDAD SIN NINGUN COSTO EXTRA

NUESTRO CURSO POR CORRESPONDENCIA ES COMPLETO Y HA SIDO DISEÑADO ESPECIALMENTE PARA PREPARAR VERDADEROS PROFESIONALES QUE SATISFACERAN LOS REVEROS REQUISITOS QUE EXIJE EL DEMANDADO ACTUAL DE LAS CIENCIAS ELECTRONICAS Y LA TELEVISION. NO SE TRATA SIMPLEMENTE DE UN CURSO CUYOS CONOCIMIENTOS APENAS ALCANZAN A CUBRIR LAS NECESIDADES DE REPARACION Y AJUSTE DE ACEPTORES DE RADIO.

Dr. Presidente de A.T.C.C.
Muy estimado señor,
"Estoy encantado por la atención que Ud. me da a sus alumnos. Se están estudiando de otros países y ninguno como A.T.C.C. tiene un método tan interesante como el de Ud. y un alto valor técnico como el de Ud. De esto estudio su curso porque a pesar de ser tan variado, es tan fácil de entender como ningún otro."
(Fdo.) César A. Herrera
Av. Jiménez, Corrales Bolívar, OCCIDENTE.

PIDA GRATIS NUESTRO LIBRO Y PRIMERA LECCION DE 44 PAGINAS DE NUESTRO CURSO ULTRAMODERNO POR CORRESPONDENCIA. NO ES PROPAGANDA, ES EDUCACIONAL.

ENVIE ESTE CUPON HOY MISMO

A. S. Lohmoff, Presidente

Enviar de cualquier parte su libro y primera lección de 44 páginas del curso ULTRAMODERNO EN RADIO, ELECTRONICA Y TELEVISION, sin obligación de ningún género.

(Nombre) (Calle)
(Dirección) (Ciudad o Pueblo)
(Estado o Provincia) (País)
(Favor de usar letra de molde). S-EP

5620 SUNSET BLVD. HOLLYWOOD 28 CALIFORNIA E. U. A.

Detalles Completos de la DeschORIZANTE Revolución del Viernes Pasado

Del Clima de la Guerra Fría pasamos a la Revolución de Nervios

Desde hace varios días se venía hablando, en los distintos corrillos, que estábamos en vísperas de una formidable revolución.

Se decía que los calderonistas estaban armados hasta los dientes y que de un momento a otro se desenvolvería el colicho con toda la pata. A la vez se anunciaba una revolución comunista y que de triunfar se iban a sustituir los colonos por rublos, los automóviles por trineos, a don Ricardo Toledo por Molotof, el "Diario de Costa Rica" por "La Estrella Roja", el ron cañero por el vodka y las prédicas de castidad del Padre Cayito por el código del amor libre. Y también se anunciaba otra revolución de los de la Legión del Caribe. En fin, que en esta ciudad alegre y confiada no quedaría un gato con vida.

En armonía con estas cosas los dueños de los almacenes hacían su agosto, lo mismo que todos los pulperos del país. Muchos de ellos, con el fin de hacer un buen día, le echaban el ojo a la vieja más chismosa del barrio y le decían en voz baja cualquier cosa de estas:

—¡Qué raro! De la casa de don Luis Paulino Jiménez me compraron tres quintales de arroz, cinco cajas de leche condensada y dos sacos de carbón...

—Hoy vino Toñico Willis y compró mil colonos en latería... Y por cierto que lo noté muy nervioso...

—De este mismo azúcar, que ya se me está acabando, le vendí siete quintales a Beto Giralt. El vino por uno, pero después de hablar por teléfono con el Moro Alvarado, multiplicó sus compras. ¡Quien sabe por qué Giralt está comprando tantas provisiones...!

Y, ¡claro está! la vieja chismosa se iba volada, como semilla de guaba, a contarles todo eso a sus vecinas. Y, media hora más tarde la pulpería quedaba más pelada que una viuda pobre y con tres hijas casaderas.

PROPOSITOS

Por otra parte las bolas fueron dando tales vueltas que los calderonistas y los gobiernistas comenzaron a creer en ellas. Se decía que a don Orlando Alvarez le habían encontrado una libreta con el siguiente detalle:

"Pepe Figueres: sacarle los ojos.
Chalo Facio: muerte en la hoguera.

Fernando Valverde: envenenarlo

Los hombres del Gobierno ya están muy viejos para que coman con vidrio molido.

con vidrio molido.

Bruce Masís: fusilarlo.

Beto Cañas: descuartizarlo.

Alberto Martén: asarlo en el horno de la Panadería Pochet.

Jorge Arguedas Truque: echarse al tigre del Parque Bolívar.

Chalo Solórzano: sacarle los ojos con un punzón.

"Lista de fusilados provisionalmente: Max y Guillermo Cortés, Chalo Segares, Rodrigo Facio, Arturo Lizano, Max Echandi, Julio Esquivel y otros más".

En cuanto al Manchado González el apunte decía que lo reservaban para que las comunistas lo cogieran de alfilerero: que cada una le pudiera meter un alfiler despacio, bien despacio.

En cuanto al Presidente unos opinaban tenerlo al humo siete años y otros llevarse a un bosque, lleno de monos, y dejarlo allí.

LA CONSIGNA DEL BANANO

Entre el bolerío se aseguraban dos cosas: que el jefe de la flotilla de aviones que peinaría San José, sería Masegosa; y que la consigna de los revolucionarios era la palabra "banano". Esto es, que decir que al día siguiente habría venta de bananos, no era otra cosa que al día siguiente comenzarían los chorros de balaceras.

El hecho de que un calderonista le enviara a otro una mano de bananos era el anuncio de que iba a comenzar el colicho. Y asimismo, si en la puerta de un teatro veían a un calderonista comiéndose un banano, eso quería decir que había llegado la hora solemne. De allí que en cuanto a esto último ocurrió un incidente desafortunado. El día de la madre un calderonista fué al teatro con su novia y con su suegra, y como es natural, llevaba su banano bien oculto. La suegra, al verle a su presunto yerno un bulto en la bolsa del saco, pensaba para sus adentros que quizás ese sería un regalo para ella por ser el día de la madre. La matrona esperaba, pues, una agradable sorpresa de parte de su amado yerno. Pues bien, cuando ya estaban sentados y se habían apagado las luces, el novio oyó que un conocido suyo, también calderonista, le decía en voz baja a su compañero:

—"Se acerca la hora del banano..."

El calderonista que estaba con su novia, al oír aquello, se puso muy nervioso y deseando avisarles a sus compañeros, a fin de abandonar el teatro sin que nadie se diera cuenta, se sacó el banano que tenía en la bolsa y en su nerviosismo se lo fué poniendo poco a poco en los regazos a la suegra. Esta al principio se sorprendió que la punzaran muy raro, pero cuando sintió que el banano le caía en los regazos, se indignó. Sin más explicaciones le empujó un soberbio cascarazo a su yerno a quien hubo que juntar del suelo. La honorable matrona que estaba pendiente del regalo del día de la madre, esperaba por lo menos un perfume, pero nunca un vulgar banano.

Bueno, que la vieja probó que tenía muy buen punch.

VOZ DE ALARMA

El viernes por la noche, cuando circuló la noticia de que se estaban carreteando calderonistas, hubo una verdadera alarma en las casas de muchos de ellos. Casi todos dormían vestidos. Un timbrazo en la puerta de la calle a las nueve de la noche, era motivo para que el marido se trepara en el cielo raso. Y como es natural, si era una portidiosa que pedía un gallito, le mentaban hasta la mama. El nerviosismo era tal que si a media noche oían un frenazo de automóvil en la calle, en el acto exclamaban:

—Eso, deben ser los odiosos del Resguardo...

Las cosas llegaron al extremo de que no faltaron señoras que alistaran vendas para curar heridos. Y la cocinera del frente llegó a mucho más: ella oyó el run run y se puso a hacer gorritos para un recién nacido. Al preguntarle la razón dijo:

—Pues como una no sabe si al venir la invasión, los guerrilleros mexicanos y venezolanos van a abusar de nosotras las niñas...

Un calderonista muy flaquito tenía una clave con un amigo suyo: decirle por teléfono que las muchachas estaban listas, lo que significaba que ya las tropas estaban embarcando en Limón. Así las cosas, el viernes por la noche lo llamó su amigo por teléfono, pero su

esposa cogió la conversación y estalló al oír que hablaban de mujeres ardientes y de que la cosa estaba como agua para chocolate. El calderonista quedó tendido en el suelo, aplanchadito, como si Edgar Cardona le hubiese pasado por encima.

REUNION DE GRANDES

El viernes ya tenían al gobierno loco con tantas bolas y éste decidió tomar energéticas medidas por lo que potis.

En la Casa Presidencial, en el salón de los pasos perdidos, estaban reunidos todos los Ministros. El doctor Sáenz Herrera llevaba sus pólizas de vida ya endosadas. Don Ricardo Toledo se puso coraza. Don Virgilio Chaverri se tocaba a cada rato la medallita milagrosa que usa noche y día, "para que no lo tiente el diablo, sólo la virgen María". Volio Guardia le dijo a don Gerardo Guzmán, que le adivinara esta divinidad: "verde por fuera, verde por dentro y con una semilla de aguacate adentro. Dn. Gerardo se puso furioso. Los militares iban y venían. Ulate, con la mano metida por dentro de la camisa, cual Bonaparte viendo la batalla de Waterloo, sólo pensaba en comunicarse con don Pepe Figueres. Y don Virgilio, le decía en voz baja a don Chalo Jiménez:

—Cuti-que cuti-es cuti-la cuti-co cuti-sa.

—¡Qué diablos dice este hombre! bramó don Chalo.

—Pues que es mejor que hablemos en cuti para que nadie nos entienda...

La puerta de la Casa Presidencial estaba cerrada con ochenta candados. Por ahí no entraba ni un chiflón. Esto lo observó don Alfredo Hernández quien dijo:

—Y si viene un temblor bien traqueteado, ¿por dónde salimos?

A las doce de la noche se cayó al suelo un enorme diccionario. Todos dieron un salto. Toledo sacó el revólver. Virgilio se agarró la medallita y las cornetas tocaron contra-asalto.

Felizmente en ese instante entró muy sonriente don Manolo Ventura y volvió a reinar la paz entre los principes cristianos.

ARRIMANDO EL YIPON

El viernes, como hemos dicho, la policía comenzó a engavetar calderonistas lo que causó gran alarma. Era incuestionable que tal medida obedecía a pruebas concluyentes de que había sido descubierta una feroz revolución. Pero, al mismo tiempo las medidas adoptadas originaron muy divertidas escenas.

Chichí Blanco estaba muy tranquilo en el teatro cuando sintió que a su lado se sentaba un desconocido. No le dió importancia al caso, pero al instante notó que el desconocido le tocaba la mano suavemente. Chichí, que creyó que era un afeminado, ya le iba a empujar su pescozón cuando el otro le ordenó:

—Salga inmediatamente que afuera lo espera el yipón.

Bueno que el amigo Chichí no pudo ver pero ni el Pathé.

Don Manolo Rodó había ido aquella noche a una comida con unos gringos. Cerca de las diez, ya bien entonado, dispuso trasladarse a su casa. El chofer que lo llevaba le

observó que estaban registrando automóviles y que no se podía pasar por la Cuesta de Núñez. Don Manolo, que ignoraba lo que ocurría, le ordenó al chofer que fueran al sitio indicado a ver que era lo que pasaba. Y cuando llegaron los detuvo la patrulla y el jefe exclamó:

—¡Pero si es Manolo el que andamos buscando hace rato...! ¡Venga para acá, viejito...!

Y nuestro amigo fué a parar a la Penitenciaría sin mayores explicaciones.

A don Federico Volio lo fueron a buscar a las doce de la noche, pero él salió por una casa vecina vestido de cura. Pasó frente a la patrulla, les echó la bendición a los guardas y les dijo en latín: "Multi sunt vocati, pauci vere electi" Y los de la patrulla, después de darle la acera, le dijeron:

—Buenas noches, padrecito, vece por nosotros.

Don Federico llegó a la esquina. Ahí cruzó, y, arrollándose la sotana echó a correr.

Dos señoras que lo vieron exclamaron:

—Hay que avisarle a la curia que por aquí anda un cura loco... ¡Qué barbaridad!

SIGUE LA TREMOLINA

El Licenciado don Fernando Núñez, que era un feroz ulatista, de los que daban plata y peleaban con todas las de ley, fué llamado urgentemente de la casa de su cliente don Víctor Wolff. La familia pedía que él como abogado interviniera en el caso por cuanto la propiedad estaba siendo allanada. Y don Fernando fué al sitio indicado. Allí protestó advirtiéndole que era el abogado del señor Wolff. Entonces le respondieron:

—¡Ah!, ¿con qué usted es el abogado? Bueno, como él no está, nos lo llevamos a usted.

Y don Fernando Núñez pasó la noche en la Penitenciaría.

El precedente anterior nos parece de perlas. De este modo, cuando a nosotros nos vengán a buscar, vamos a decir que nuestro abogado es don Chalo Facio.

Mientras en la Casa Presidencial esperaban el momento crucial, como dice en sus discursos don Eladio Trejos, la Penitenciaría se encontraba de bote en bote. Ahí estaba don Víctor Quesada a quien se carretearon por protestar de que habían allanado su domicilio. Ahí se encontraba también el Padrecito Arguedas, don Harry Guier, el General Volio, don Paco Aguiar, don Carlos González Rivas y muchas otras personas. Con González Rivas ocurrió una cosa muy divertida. Un guarda observó que Carlitos se llevaba algo a la boca con mucho disimulo. Esto es, unas pastillas pues está enfermo. Pero el guarda, creyendo que se comía los papeles de una clave, estaba empeñado en que había que registrarle el estómago por medio de un lavado intestinal de agua bien fría. Y a don Carlos, claro está, no le hacían ni pizca de gracia tan crueles intenciones y sobre todo, en una noche tan fría.

GRAVE SUCESO

Es público que don Víctor Wolff tiene su finca, Chomes, en trato con don Florentino Castro quien delegó las actividades de la compra en su nieto don Hugo Carvajal.

Don Hugo, quien fué Subsecre-

—Pasa a la Página 6, Nº 3

Recuerde
que para llamar ahora a "Almacén Koberg" se pide

6300
(Central Local)



ESTAMPILLAS DE IMPOSIBLE CIRCULACIÓN

Al hablarle de su pasado, le ofreció un presente y arregló su porvenir.

En aquel negocio, el fabricante de relojes era un hombre de hora y minuto.

Con cuánto ardor los bomberos luchaban por extinguir el fuego.

El ascensor es el automóvil particular del edificio.

El Canciller prefería fumar cigarrillos diplomáticos.

El pez volador es un autogiro anfibio.

El congreso de electricistas no pudo reunirse porque no hubo quien lo instalara.

Al vender la peluquería hizo un negocio descabellado.

En los descarrilamientos, con qué aflicción lloran las locomotoras.

Las motocicletas son bicicletas en estado interesante. (Para mayores).

El enamorado profesor de aritmética lograba magníficos números...

Los sumarios son la Novela Policiaca por excelencia.

Nº. 3

tario de Agricultura en tiempos de don Todorico Picado, esperaba salir para Chomes en unión de don Victor y de don Tino Castro. Este último, pariente suyo y reconocido opositor. Habían quedado de partir todos en la madrugada del sábado, pero a última hora don Hugo resolvió hacerlo antes. Al efecto llamó por teléfono a don Victor Wolf, cerca de las seis de la tarde. Y la conversación que por un motivo o por otro llegó a conocimiento de las autoridades, fué esta:

—Victor: te habla Hugo Carvajal. Creo que es mejor adelantar la hora... Estoy listo para las dos de la mañana... y la gente también... Dejaré el yip en la puerta de la casa... ¿Estamos de acuerdo?

—De acuerdo, le respondió don Victor, y agregó: Con toda la pata. Claro, que esa conversación podía interpretarse doblemente y fué uno de los motivos de la alarma:

Eso de adelantar la hora, de la gente lista y del yip, puso a las autoridades en guardia.

Y a palitos se vió don Hugo para que no se lo barrieran esa noche. Lo salvó el haberse trasladado minutos antes a la Uruca, a casa de sus primos a ultimar los preparativos del viaje. De lo contrario esa noche, con el frío que hacía, habría estornudado como veinte veces en los confortables corredores de la Penitenciaría.

Y a propósito de esto hay que decir que todos los presos políticos declaran que en la Penitenciaría recibieron un trato muy amable.

OTRO DIA...

Ya el sábado se fueron aclarando los nubladros. Resulta que varias familias pidieron hospitalidad en algunas legaciones extranjeras, anun-

EL PROCURADOR GENERAL EXTIENDE SUS DOMINIOS A TODO EL CONTINENTE

El plato fuerte, durante toda la semana, no ha sido otro que la revolución de nervios que tuvimos el viernes pasado por la noche. Esto es, una revolución a la que le tienen miedo el gobierno y los calderonistas: una revolución que nadie sabe de qué color es, por dónde viene, cómo se come y qué es la cosa.

Lo real es que con tantas bolas el único beneficiado es don Pepe Figueres, toda vez que al hablarse de que le van a menear la cama al Mono, los del gobierno vuelven sus miradas hacia él, el niño mimado del mundo oficial.

Pero ahora tenemos, y según tres periódicos, que el señor Procurador General quiere extender sus dominios a todo el continente. Esto por cuanto se anuncia que él pedirá la extradición de todos los calderonistas que se encuentran en Venezuela y al parecer comprometidos en la revolución fantasma del viernes pasado.

Conforme esa pintoresca teoría de que un gobierno pida la extradición de sus adversarios políticos,

pedirá que de aquí le mandemos a todos los nicas que son sus enemigos, y lo mismo harán todos los gobiernos del planeta. Esto es, algo nunca visto: que los exilados políticos estarán siempre a la orden del gobernante de su país y que él los puede mandar a pedir como quien pide unos huevos al plato.

Ahora si se trata de individuos que habían cometido delitos de otro género, le ha cogido tarde a las autoridades para perseguirlos a cuenta de la supuesta revolución. Lógico es que esos individuos hubieran sido llamados a cuentas desde el primer instante.

De lo que puede estar segura la Procuraduría es que no es tan fácil traerse un exilado político. En la mayor parte de los países del continente se respetan los tratados internacionales. Es de esperar que aquí también.

De modo, pues, que la noticia en referencia no es otra cosa que las ganas de asustar con el petate del muerto.

EN LIBERIA TAMBIÉN HUBO ZAFARRANCHO

También en Liberia repercutió la tembladera de las autoridades con la noticia de que iba a estallar una feroz revolución. Al efecto, la noche del viernes ocurrieron muchas anécdotas:

A Memé Centeno no le valió que el Gobernador lo fuera a dejar a su casa. En cuanto el gobernador se alejó, llegaron por él.

A Rafael Estrada se le metieron dentro de la casa y ni siquiera lo despertaron. Dormido se lo llevaron.

A Elías Obando, a quien lo persiguen por calderonista, lo habían tenido preso nada menos que 28 días. Lo acababan de soltar. Pues bien, llegó a la cárcel con sus muebles de dormitorio y con todas sus cosas. Al preguntarle el motivo de

semejante traslado, respondió:

—Es que estos chanchos quieren que yo viva aquí. ¡Pues me vengo de una vez!

Edgar Baltodano no se daba cuenta de nada. Creyó que de la comandancia lo llamaban como otras veces: como intérprete, ya que domina muy bien el inglés. Se lo llevaron sin permitirle dejar en su casa a una linda niña que andaba con él. (Pero en inglés se desquitó).

Por llevarse a Rafael Martínez, barbero calderonista, se carretearon por equivocación a Rafael Bolandí, barbero ulatista.

En fin, que a cuenta del susto de este gobiernillo, todos los vecinos del país pasaron malos ratos.

Un Agente Viajero.

me, fantástico, como puede verse:

—Dos mil cerbatanas pero sin barro de olla, pues ya de este no se consigue.

—Cinco mil sunchos llenos de herrumbre.

Ochocientos punzones de partir hielo.

Trescientas pistolas de agua.

Veinte mil palillos de dientes.

Catorce mil hojitas de afeitarse.

Siete mil cartuchos de bolas.

Veinte mil bolitas de boñiga, y otro tanto de productos que las cabras expulsan por deshonesto y pestífera zona.

PARA TERMINAR

Los calderonistas dicen que la anunciada revoluta no era la de ellos sino la de los camaradas. Y los camaradas dicen que tampoco era la de ellos, sino la de los de la Legión Caribe. Más claro, que todavía nos faltan como siete revoluciones.

Concretando: ya es hora de que se acabe esa vagabundería de fantásticas revoluciones y que todo el mundo se ponga a trabajar como Dios manda. De lo contrario, esto no es vida. Basta decir que hasta una señora nos decía que ella está siendo afectada, pues su marido, con los nervios de punta, no tiene humor para hacerle pero ni un pedacito de cariño. Y la señora es, como se ve, muy conforme: sólo reclama un pedacito.

Los calderonistas dicen que las bolas las riegan los figueristas con el fin de que el gobierno tenga siempre a don Pepe en el altar mayor. Agregan que fué don Pepe, antes de irse, el primero que habló del colicho. Y los figueristas dicen que lo único que saben es que si hay bronca, van a pasar a déguello a todos los calderonistas. Esto es, otra noche de San Bartolomé.

El Ministro Hernández Volio está estudiando la forma de establecer un impuesto a todos los que inventan bolas. ¡No es mala la idea!

Y, en este pueblo de vagabundos lo que hay, ya lo dijimos una vez: no es otra cosa que una locura colectiva. Basta sacar la cuenta de los locos que hay en cada barrio, de los que andan sueltos, de los calderonistas y de muchos de los del gobierno. Decididamente la enfermedad es nacional: aquí al más cuerdo ya le patinó, le está patinando o le va a patinar.



LA ÚNICA AVENTURA

Por Atcopin.

Acababa de cumplir veinte años. Mi espíritu aventurero e inquieto no tenía relación alguna con el empleo sedentario que desempeñaba yo en esos días. Las oficinas no se habían hecho para mí. Mi anhelo: viajar, tener mucho dinero, muchas aventuras y pocas preocupaciones. Así era yo en ese entonces... y así sigo siendo todavía.

Todo empezó aquella mañana de agosto. Había salido a las once de la oficina y me dirigía a almorzar. Parece mentira cómo la cosa más insignificante puede modificar nuestro destino. Pues bien, me dirigía a almorzar, como dije anteriormente, pero en lugar de tomar la calle de costumbre me fui por otra, todo sólo por no encontrarme con un acreedor al cual le debía una miserable cuenta no hacían ni seis meses. Y en aquel tiempo agarrarme a mí con una cuenta era como agarrar a un venado tocando un tambor!

Bueno, pues tomé por la otra calle. Había caminado unos diez minutos a un paso que dejaba ver el hambre que llevaba cuando la vi. ¡Sí, la ví!; ya saben que en todo lío no pueden faltar las tradicionales faldas y éste, como todos, era un lío de enaguas.

Estaba sentada en una casa de color verde, bueno, no estaba sentada precisamente en la casa, pero sí en una mecedora. Era linda, era hechicera, de ensueños era una flor, como dice el tango. Me miró, la miré, me dió cuerda, le di, se sonrió, me sonreí. Todo no hubiera pasado de aquí si ella no hubiera sido tan linda, tan escultural, era un caramelo la muchachita, y a mí, pobre mortal, se me hacía la boca agua. ¡Ah!, pero hay un pequeño detalle que casi olvido: era casada. Sí, era casada, ¡qué lástima! Todas las mujeres que me gustaban

FUE SIN QUERER

Preguntó el juez:

—¿Por qué le rompió usted el jarro en la cabeza a su mujer?

—Fue un accidente —contestó el acusado.

—¿Un accidente? ¿Un accidente cuando le dió deliberadamente con él?

—Fue sin querer —concluyó el reo—. No tenía intención de romper el jarro.

eran casadas, y las solteras, me es penoso confesarlo, no me gustaban hasta que contraían matrimonio y de ahí en adelante me volvía loco por ellas.

Así era yo: o como diría Freud: me prestaba para el psicoanálisis confuso.

Seguí tomando la misma ruta todos los días sólo por verla, por comérmela con los ojos, por sentirme acariciado por su mirada, y... por no encontrarme con mi acreedor.

¡Ah!, pero como a cada santo le llega su día y a cada chanchito gordo su turno, a mí, débil ser humano, me llegó el día en que no me aguanté más y me dispuse a hablar con ella, aunque el marido me dejara hecho un pascón a balazos.

En la primera cantina que encontré me empujé dos "ginebrietas" de a cincuenta para calmar los nervios. Ya saben que cuando uno le va a hablar a una muchacha por primera vez, le piernan las tiemblas y se le lengua la traba, ¡esto siendo la mujer soltera...! ¿ahora casada? La encontré sentada en la mecedora, como siempre y echándose unas grandes carcajadas; pensé que se estaba riendo de mí, pero en cuanto le vi en la mano un ejemplar de LA SEMANA COMICA comprendí lo que pasaba. Así es que estaba de suerte, pues la iba a encontrar de buen humor.

Me acerqué a ella y con todo el lenguaje florido de mi corta edad, puesto a prueba mil veces con sirvientas y cocineras, le expuse mis más ardientes deseos. Ella, haciendo uso de un lenguaje no menos expresivo y ardiente, me confirmó su amor por mí y me contó sus tribulaciones: "Que se había casado con ese viejo avaro sólo por su dinero, pues era muy pobre, pero que no sentía ni un átomo de amor por él y que además, sacarle un cinco era como sacarle caldo a un riel; seguidamente me dió las llaves de la casa, prueba de su amor, que yo recibí encantado, diciéndome que volviera esa noche a las siete y media, hora en que su marido se encontraría ausente y no tendríamos el menor inconveniente.

Huelga decir que me pasé toda la tarde nerviosísimo y esperando con las ansias de un enamorado la hora cero.

Bueno, para no hacer muy larga la historia, sucedió como en las películas y novelas: el marido me cogió con las manos en la masa y

ahí mismo hubiera quedado difunto si no es que yo, con toda la sangre fría que requería el momento, le expuse las molestias y gastos que iba a tener si me mataba: entierro, abogados para salir de la cárcel, una pensión para mi vieja, etc., etc.

Ante tan razonable comentario y previendo el desembolso que le iba a ocasionar matarme, optó por echarnos una mirada de desprecio, salió escupiendo verde de la rabia y días más tarde se divorciaba. Así fué como me casé; y me casé con ella porque de verdad la quería, y así fué también como tuve mis cinco hijos: Pedro, Pablo, Chucho, Jacinto y José... ¡ah!, y el que está por llegar de un momento a otro! De esto hace ya unos cuantos años, cuando yo tenía veinte y mi anhelo era viajar, tener mucho dinero, muchas aventuras y pocas preocupaciones.

Limón, 6 de agosto de 1950.



UN NOVIO DENUNCIA QUE POR UN ERROR EL CURA PÁRROCO LO CASÓ CON LA MADRINA



y con ella pasó la luna de miel

"Un caso curioso: En la población de Balboa, el 10 de marzo, bendijo el señor cura numerosos matrimonios de la media noche en adelante. Pero al día siguiente se presentó a su despacho uno de los cónyuges, de nombre Florentino, a manifestar que lo había casado con una de las madrinas y no con su legítima novia, y que apenas se había dado cuenta por la mañana, pues en los momentos de casarse se encontraba "jumado".

(Luis DONOSO).

Cuando el buen Florentino procediera a dejar su existencia encadenada a su novia, una sílfide hechicera, dizque el señor curita —¡quién lo creyera!— al rayarle la fórmula sagrada le endosó la consorte "que no era".

Esto nos dice de maneras ciertas que la que se comió la golosina fué la que obró con muelas más expertas. Y así de esa manera peregrina, mientras sacóse el gordo la madrina la pobre novia se quedó por puertas...

De esta escena graciosa y complicada y pintoresca, ¿qué se saca en suma? Que aquel galán, sin que notase nada,

pudo gozar, en medio de la juma de una luna de miel equivocada.

Mientras el novio, en medio de la mona, se llevaba una esposa fraudulenta, convencido —¡qué jala más violenta!— de que era su novia en cuerpo y en persona, la madrina, una vieja solterona, se chupaba los dedos de contenta.

Pues debido a su táctica ladina y a las argucias de que hiciera gala en su aguda sapiencia femenina, la que vino a sacar de aquella jala el "partido" mejor fué la madrina.

Se movió —¡Santo Dios!— de una manera tan himenicamente prodigiosa, que en aquella fantástica carrera pudo cogerle al fin la delantera a la novia... ¡Qué vieja tan golosa!

Y al lograr lo que tanto apetecía, es decir, los encantos de un esposo, la madrina de marras se decía: —Santa Madre de Dios! Yo no sabía que esto juera tan güeno y tan sabroso!

Y agregaba, al pensar que su destino pudiera ser inútil hojarasca cuando a su esposo se le fuera el vino: —¡Ay, por Dios! Pueda ser que a Florentino no se le pase esta bendita rasca!

ESPOSA HISTORICA

Decía un marido:

—Mi esposa es muy histórica.

—Querrás decir histórica —le di

jo un amigo.

—No. Histórica. No hace más que recordarme mi pasado.

¡Establezca Su Propio Negocio De RADIO SIN CAPITAL!

¡Lo Preparo En Su Casa, Durante Sus Horas Libres, Para Que Establezca SU PROPIO NEGOCIO!

¿Le gustaría ser su propio jefe— ver su nombre sobre la puerta de un Taller de Radio próspero y lucrativo? Pues entonces escríbame solicitando mi Libro gratis, en el que verá cómo puedo ayudarle a empezar.

Le enseño cómo instalar y reparar toda clase de receptores. Desde el principio le doy lecciones que le produzcan dinero; que le ayuden a conseguir y a ejecutar reparaciones durante sus horas libres, mientras estudia. Le ayudo a prepararse para establecer su propio negocio de reparaciones, sin necesidad de capital—para obtener un magnífico empleo en difusoras, sistemas de amplificación de oratoria, venta y distribución de receptores, televisión, etc.

La Distancia no es Obstáculo
La distancia que nos separa no es obstáculo. He ayudado a cientos de hombres, en diferentes países del mundo, a ganar más dinero. A USTED también puedo ayudarlo.

Usted Recibe 10 Juegos De Piezas de Radio

Le envío a usted 10 equipos de piezas de radio, con los cuales puede ejecutar centenares de experimentos y construir muchos circuitos de radio, así como un Receptor Superheterodino de 6 válvulas, 4 bandas y para onda corta y larga.

C. H. MANSFIELD, Presidente
Hollywood Radio and Television Institute
810 West 6th Street • Los Angeles 14, Calif.

Sr. C.H. Mansfield, Pres. Dp. SC-36

■ Hollywood Radio & Television Institute
■ 810 W. Sixth Street, Los Angeles 14, California, E.U.A.
■ Sírvase mandarme su libro gratis "Oportunidades Para Usted en Radio y Televisión," explicando la manera de prepararme para trabajos de Radio y Televisión en mis horas desocupadas o permanentemente.

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____ País _____

APRENDE PRACTICANDO

ESTE LIBRO GRATIS

Qué vas a hacer el día que te saques la LOTERÍA del ASILO CHAPUÍ

—Ese día me caso con el pilón más lindo de mi pueblo; y a vivir feliz se ha dicho. —

Su felicidad puede estar más cerca de lo que Ud. cree. Compre siempre su billete de LOTERÍA

Así también ayudamos a los HOSPITALES Y ASILOS DE TODO EL PAIS



DISTURBIOS EN LA RERUM NOVARUM

En días pasados hubo tamaño zipi-zape en el mundo de la Rerum Novarum. En una reunión en donde abundaron hasta elegantes y coquetas trompadas, se registró un cuartelazo. Los que se iban a ir, volvieron y se adueñaron del mando. A éstos, los otros los acusan de haber formado una argolla para que no se pidieran explicaciones a la Caja del Seguro Social en donde aquellos son empleados en su mayoría. Y, los aludidos sostie-

nen que sus adversarios son nada menos que feroces peronistas. Por otra parte varios sindicatos se están separando de la Rerum Novarum. Se repetirá, pues, el célebre caso de los ex-presidentes Sacasa y Díaz de Nicaragua: unos tienen la constitución y no tienen el territorio, otros tienen el territorio y no tienen la constitución. Entonces no hay que reconocer a ninguno.

Cuentearon a los deportistas atenienses

Los futbolistas de Atenas han ocupado el primer puesto en el campeonato provincial. A todos sus vecinos les han dado tanda. A los de San Ramón los dejaron de zapateos y a los de la Liga Deportiva de Alajuela les metieron tamaño cueriada. Pues bien, se ganaron los trofeos ofrecidos, pero a la hora de

la realidad, los de la Liga los cuentearon: les dieron unas medallas que parecen tapas de cajas de betún, arrugadas, panzonas, llenas de huecos y más desteñidas que los techos de la ciudad.

Bueno, que ganando perdieron.

Corresponsal.

DEL CINE

Dijo Mae West:

—¡Apúrese! ¡Me parece que cinco horas para teñir el pelo son demasiadas!

Y le contestó el peluquero:

—¡Pero, señora, piense que para que se le pusiera blanco se necesitaron 60 años!

BUEN DETECTIVE

Sherlock Holmes no murió con su padre Conan Doyle. El continúa viviendo con una vida propia y vigorosa, y sus increíbles aventuras siguen apasionando a los ingleses, que todos los días conocen alguna hazaña del portentoso detective. He aquí la última, que tomamos de un diario de Londres. Una mañana, mientras rascaba su violín, envuelto en el humo azul de su pipa, recibió la visita de su amigo el doctor Watson.

—Sherlock —díjole el visitante— esta mañana usted se ha puesto unos calzoncillos color celeste.

—¡Magnífico, querido Watson! —contestó el gran detective—. Progrese usted en mi método deductivo. Pero, por Júpiter, ¿cómo ha sabido usted que me puse calzoncillos celestes?

—Muy sencillo: porque usted olvidó ponerse los pantalones.

CHISTE JUDIO

Era un día frío del crudo invierno. Un pobre mendigo lleno de harapos, pedía limosna en una calle de Berlín, tendiendo su mano descarnada y tímida a los transeúntes.

En el pecho tenía un cartel colgado, con la siguiente inscripción: "No acepto dinero de los judíos".

Aunque pareciera increíble en este tiempo, las monedas llovían como granizo en el sombrero del haraposo, durante toda la jornada.

Cierta noche, en el momento de prepararse para regresar a su casa, se le aproximó un judío que, todo tembloroso por la emoción, le preguntó:

—¿Así que usted no aceptaría un marco de mí?

—El mendigo se levantó el sombrero, miró a su interlocutor y dijo, muerto de risa:

—¿Cree que soy un mal hermano? ¡Jamás yo abusaría de mis correligionarios!

—¿Qué?

—¡Que yo también soy judío...!

PROVERBIOS

"Habla como un gobernante y obra como un orador".
ULATE

ADIVINANZAS

—¿En qué se parecen las uvas en conserva a los discursos de Ulate?

—¡.....!

—¡En la lata, señor, en la lata!

—¿En qué se parecen ciertos periodistas a los extremistas?

—¡.....!

—En que son elementos disolventes.

—¿En qué se parece la revolución de unos calderonistas a los productos malos?

—¡.....!

—En que se anuncian mucho.

ENOJOSO

—Dónde golpeó el automóvil al herido? —preguntó el juez al médico que prestaba declaración.

—En la conjunción de las vértebras cervical y dorsal —explicó el hombre de ciencia.

—¡Mentira! —gritó entonces la víctima del accidente—. ¿En los veinte años que llevo viviendo en esta ciudad, jamás oí nombrar esa esquina!...

PREGUNTA

—Hice una fortuna.

—¿Sí? ¿De quién era?

LA RENQUERA DE LA TRIBUTACIÓN DIRECTA

El señor Rivera Altamirano —jefe de la Tributación Directa— en un interesante reportaje, dice nada menos —hablando de las dificultades con que tropieza a fin de hacer efectivo el cobro de ley— que existen nada menos que diecinueve diputados rejegos a pagar.

Esto es el colmo. Ya ni los diputados quieren tributar. Su ejemplo no puede ser más edificante.

Entre los diputados que no se han puesto al día figura, nos di-

cen, nada menos que un miembro del Directorio. También otro que es un vibrante orador, todo un tribuno.

En todo caso los diputados lo que demuestran es que ellos no pagan. Esto es, que a ellos hay que pagarles. Y no es para menos. En estos tiempos para ser diputado —como algunos que conocemos— lo justo es que los paguen y muy bien. No es chiche el esfuerzo que tienen que hacer.

DOLORAS

Pasó la plata; pasó y no le hice caso.

Pasó la juventud y, ¡ay!, no la ví. Pasó el tiempo y tampoco de su paso

cuenta apenas me di. ¡Es que he sido maestro, ¡ay!, desde que nació!

Si me hubieses querido, ¡qué dichoso sería, ¡ay!, a estas horas el que es hoy tu marido!

RIC. JINESTA

RASCANDO?

—Sí, señores —afirmó el presidente en la reunión del directorio —creo imprescindible una reorganización completa de nuestra institución.

—¿Se puede saber por qué? —preguntó un vocal.

—Porque resulta que tenemos más miembros del directorio que clientes.

ANÉCDOTA

Dos concurrentes ocasionales a una conocida sala céntrica comentaban entusiastamente el desarrollo del espectáculo. Y mientras actuaba un popular recitador, uno de ellos comentó:

—¡Formidable! ¡Mirá que bien que imita a Jorge Lanza!

—Pero ¿si es Jorge mismo— contestó el compañero—. Lo que pasa es que ahora se ha dejado el bigotito y eso lo cambia bastante.

A lo que el otro agregó:

—¡Qué lastima! ¿Vos sabes la plata que se podría ganar si en vez de ser él mismo fuera otro y se imitara de esa manera?

NOTAS DE LA POLICÍA

FUGA DEL HOGAR

Fugóse ayer de su hogar paterno la bellísima y virtuosa octogenaria Ciriaca Ramírez (a) la Juanetuda.

La familia agradecida.

CAIDA FATAL

Anoche se cayó de la cama la señorita Luisa Buenosbajos, modista, vecina de Lamparilla. 5555555.

Resultaron "los dos" con lesiones.

OBSEQUIO OBLIGADO

El principal objetivo, cuando el señor, a sugestión de su esposa, invitó al cine y a comer al matrimonio amigo, no era precisamente agasajarlo, sino exhibir el hermoso tapado de pieles que esa misma mañana había recibido la señora.

Después de la función cinematográfica las dos señoras echaron a caminar juntas, mientras los dos maridos marchaban unos pasos detrás. Y el amigo dijo al invitante:

—Hermoso tapado de pieles tiene su esposa. Habrá costado un dineral.

—En efecto —dijo suspirando el otro— me costó cinco mil pesos.

—Es un hermoso regalo. Volvió a suspirar el otro, y dijo:

—¡Y pensar que mi señora tiene ese tapado debido a un error...!

—¿Debido a un error?... No entiendo...

—Como lo oye, amigo Pedro. Hace dos días, al regresar a casa, el vestíbulo estaba muy oscuro. Distinguí a una mujer junto al perchero y me acerqué a ella, diciéndole al mismo tiempo que la abrazaba: "Dame un beso, María". ¡Y era mi mujer!

—No entiendo... ¡Si su esposa se llama Margarita...!

—Precisamente por eso... porque se llama Margarita tuvo que comprarle el tapado...

CAUSAS DEL DIVORCIO

Una amiga visitaba a la chica casada y le preguntó si estaba segura del amor de su marido.

—¡Claro que estoy segura! —replicó ella—. Tiene que oír las cosas dulces que me dice cuando está dormido. Solamente que en vez de Alicia, no sé por qué me llama Rosita.

NO HAY LÓGICA

Un banquero puede escribir un mal poema y nadie le dice nada. Pero dejen que un poeta escriba un mal cheque

CONSEJO NACIONAL DE PRODUCCIÓN

ADMINISTRACION GENERAL

El Consejo oirá ofertas hasta las 14 horas del próximo lunes 21 de los corrientes para la

VENTA DE UNA CAMIONETA

(Station Wagon) modelo 1948, marca Plymouth, con muy poco recorrido y en perfectas condiciones de funcionamiento, sujetas a las siguientes condiciones:

1) Las ofertas deberán presentarse en papel de ₡ 0.50 y dirigirse en sobre cerrado con la siguiente leyenda: "Administración General. Oferta para la compra de una Camioneta Plymouth".

2) El pago necesariamente deberá ser al contado, reservándose el Consejo el derecho de oír ofertas en las condiciones usuales en esta clase de transacciones.

3) El Consejo se reserva el derecho de aceptar la oferta que más convenga a sus intereses, o de rechazarlas todas.

San José, 15 de Agosto de 1950

CUENTOS DE "CUCA"

Un suizo, a Cuca decía: que en la culta Suiza, hoy día, es la vida muy barata, la política sensata y eficaz la policía;

que son en sus tribunales los jueces siempre imparciales, siempre rectos los actuarios y todos los funcionarios son muy cultos y morales.

Y a Cuquita, entusiasmado tras narrar lo que he narrado le inquirió el suizo feliz.

—¿Qué opina de mi país?

—Pues que está muy atrasado.

—¡Cuquita... usted desvaría!

—Sus juicios son muy extraños.

—¡No! Su tierra está, hoy en día,

igual que estuvo la mía hace unos cincuenta años.

SENTENCIAS

"Si eres mujer, no harás nada en una hora; si eres tonto, no harás nada en un día; si eres político, no harás nada en toda la vida".

A

seo Colón, el Asilo Chapuí, la Orquesta Sinfónica, la Escuela Militar de Guadalupe, la Basílica de los Angeles, la Plaza Solera, la Municipalidad, la Casa de Refugio, el Buen Pastor, el Seminario, la Maternidad Carit y el Sindicato de las lecherías. Sobre todo esto último. Para lecheros, los del Banco Central. Lo demás son cuentos.

B

brica. ¡Así, sí!

De modo, pues, que en esta oportunidad suben las acciones de los guarusos. Es decir, de los amigos de zamparle al guarito. En buen romance: el socas. O como se dice en chino: Yosítomo Lon.

PICADILLO

El placer del amor estriba en el hecho de amar: somos más felices con la pasión que sentimos que con la que inspiramos.

Hoy día es sumamente peligroso para un marido el tener atenciones para su esposa en público. Eso le hace creer a la gente que le pega cuando están solos.